

Plan no 109. Santiago

28. VI. 1973

7.19.

Amor con amor se paga

69.9849

Carlos Ossa o la metafísica de la sordidez

El Centro Editor de América Latina no pudo estar mejor, al elegir para cerrar de su colección *Narradores de Hoy*, a una novela como *La aldea más grande del mundo*, de Carlos Ossa, el único chileno que en este género fue dado a conocer a través de 33 títulos. Porque más allá de una anécdota oscura y tensa, de una narración económica y líta, Ossa elabora despiadadamente el mundo múltiple de un hombre, a través de los planos simultáneos de sus relaciones personales, construyendo como fruto una obra cuyos alcances y resultados hay que dejarlos por cuenta y cargo de los historiadores de la literatura chilena de esta época. Hoy y ahora, eso sí, cuenta con la envergadura necesaria como para inscribirse dentro del rótulo de los libros ácidos, amargos, revulsivos y carentes de contemplación hacia aquellos lectores que, más que una aventura, buscan en la experiencia literaria la modesta y la comodidad necesaria para autoconcometarse.

El testimonio de Ossa, más que en los planos estrictos de la sociología o la ideología, como se ha hecho un poco costumbre hoy día, hay que buscarlo a través de Luis Medina Álvarez, el personaje que nuclea la obra. El resto, incluidas las lógicas conclusiones, queda por cuenta y riesgo de quien se apropie del libro. Al no oponer el individuo al entorno ni hacer de aquel un mundo ni de este un individuo sin geografía limitada, Luis Medina, un suleto para quien la cotidianidad es un calvario y su paraíso, pesa a ser el tambo a través del cual se juzga un mundo y el mundo a través del cual sólo es posible juzgarlo como hombre.

La ciudad, esos enjambres minúsculos de cemento y seres humanos, con su pretensión de universo totalizador, pone el resto. Pero en el libro de Ossa no es una ciudad cualquiera o la Ciudad abstracta, cara a los simbolismos: es un Santiago de Chile que permanece en una borbatería donde cada noche se parte de la botella de vino hacia el cuestionamiento del mundo, una prostituta "ceca" ante la madrugada inminente, y también —por qué no— los que conservando un atisbo de lucidez no alcanzan a romper las fronteras del pantano.

Medina, como aquel personaje del filme de Bellocchia, también está condenado a vivir y morir en este nativo burgo salvaje. Su conciencia no va más allá porque su conciencia es lo que lo rodea, donde en última instancia vive blasfemando la muerte que dentro una muerte cuya grandiosidad de testimonio va a estar en que, aparentemente individualista en vida, toda su independencia es la trampa de los demás, sus límites, los propios y los ajenos, su propia imagen el sordido espejo de una calle y una noche que lo refleta hasta abrumarlo.

Por eso, el periodista-escritor en proyecto Luis Medina deba de ser el pro-



NOVELISTA CARLOS OSSA
La cotidianidad, ese calvario, ese paraíso.

yecto de una capa social o de una mala conciencia cultural para ser un proyecto vital hecho trampa, demeritizado en la desesperación de vivir totalmente dentro de una casaca que a lo sumo lo hace bailar en un simulacro de pantomimas y lúidos actos burlescos, un enanismo que no logra borrar la imagen del otro. Pretender encontrar paralelismo que lleven a Medina a eternificar una época, una ciudad o un estado mental general va a chocar con los mismos límites que el proyecto inverso: desautorizado por una pregunta falta de representatividad. Es un individuo porque está en el mundo; este es tal porque los individuos como Medina lo habitan y lo hacen, lo rodean y lo rodean; el filo de la navaja por el cual transita Ossa precisamente guarda el gran peligro: la síntesis entre las dos instancias es un cristal frágil, no siempre estable o delimitable.

En última instancia, el gran fracaso ostentado por el personaje —algun día escribir la gran historia de Santiago— es plenamente logrado por un autor que al recrear la instancia vital de un individuo, se encuentra en una ciudad que, como en el poema, es ella quien no lo ama. En el trasfondo de este excelente libro de Ossa no otro mundo se mueve: la imposibilidad de amar también regece novelas de amor. Y por cierto que el romanticismo ha quedado atrás: el nativo burgo salvaje es un Santiago convertido en amante casquivana, una aldeana doctoresa que gracias a una estructura de ficción pasa a ser una pasión, el riesgo vital de poseerla o morir en la empresa, sólo el gran testimonio que pueden dejar las palabras. (AGB.)

Carlos Ossa o la metafísica de la sordidez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Ossa o la metafísica de la sordidez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile